

## ESCRIBIR UNA TESIS: PROGRAMA HIPERTEXTUAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Autor/es: Cubo de Severino, Liliana; Castro de Castillo, Ester; Borsinger de Montemayor, Ann; Cuadrado, Guillermo; Puiatti de Gómez, Hilda; Ejarque, Delia; Lacón de de Lucía, Nelsi; Prestinoni de Bellora, Clara; Sacerdote, Carolina Ana; Salatino, Dante; Támola de Spiegel, Diana; Vega, Ana María; Müller, Gisella; Bosio, Viviana; Gazali, Andrea; Girotti, Elsa; Zani, Adriana; Di Lorenzo, Estela; Milone, Raúl; Carbonari, Martina; Tovar, Mercedes; Sánchez, Jorge.

Expositores: Sacerdote, Carolina Ana y Salatino, Dante  
Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

De acuerdo con el título de nuestra ponencia, *Escribir una tesis: programa hipertextual de educación a distancia*, explicaremos en qué consiste el diseño conceptual y navegacional de este programa hipertextual a distancia. Nuestro programa sigue la lógica de un modelo orientado a objetos que relaciona los diferentes niveles de estructuración del objeto *tesis*. A fin de lograr una mayor interacción con los usuarios, el programa combina diversas modalidades: tutorial, guía de estudio, práctica y simulación o juego.

El objetivo del curso a distancia es proveer las herramientas para producir, analizar y autoevaluar tesis en las que se exponen los resultados de una investigación y por esta razón no se incluyen temas relacionados con cómo investigar. Sus destinatarios son graduados universitarios que ya están realizando su investigación y desean aumentar su capacidad para manejar el lenguaje con rigor científico. En relación con esto último, y como anécdota, cabe acotar que todos los integrantes de este equipo de investigación hemos atravesado o estamos atravesando el proceso de producción de una tesis.

Nuestra actividad como científicos no cumpliría su función informativa si no la comunicáramos, ya que esta es la manera de hacer avanzar el conocimiento en la comunidad científica. Esta afirmación, que por obvia no deja de ser una premisa fundamental, es a la vez un desafío constante que nos imprime el medio científico para convalidar nuestro rol de investigadores. Un científico no sólo tiene que “hacer” ciencia, sino que tiene que “escribirla”, pues un trabajo de investigación comienza con una búsqueda y termina con la redacción definitiva de los resultados. En realidad, nuestro escrito no finaliza ni es definitivo, ya que los textos científicos son reelaborados por lectores críticos de la comunidad, que pueden completar, refutar o corroborar nuestros resultados y así participar y hacernos participar del flujo de la información y de la creación de nuevos conocimientos.

Para que podamos participar de esta apasionante aventura, una de las exigencias de la comunidad científica es la escritura y defensa de una tesis que muestre que estamos capacitados para ser miembros del grupo. Una tesis, según Graciela Reyes (1998: 226) “...es el último ejercicio escolar, con el cual tenemos que ganar nuestro ingreso en la comunidad académica”. Esto podría hacernos pensar que en realidad, en el ámbito académico-científico, escribimos por obligación.

Sin embargo no es así, ya que el lenguaje es el medio que tenemos en nuestro trabajo para comunicarnos y darnos a entender y no tendría que sentirse como una obligación, como no lo sentimos del hablar cotidiano, que cumple con las mismas funciones. Así como nos esmeramos, en el habla diaria, en expresarnos con la mayor corrección y adecuación posibles y lo mismo hacemos con los diferentes tipos de escritos- siendo esto producto de un largo proceso educativo y de aprendizaje- es menester aprender a escribir textos académico científicos para hacerlo también con corrección y adecuación y como algo habitual en nuestra vida profesional. Por esa razón, la decisión de escribir una tesis no puede surgir de una imposición externa sino que implica un gran desafío personal que nos imponemos con entusiasmo y deseos de autosuperación.

En efecto, escribir como miembro de una comunidad científica significa conocer y respetar sus reglas de juego. El texto científico necesariamente se debe ajustar a reglas estrictas, universalmente aceptadas, que aseguren su validez, confiabilidad y reproductibilidad; pero al mismo tiempo debe ser un texto convincente, claro, de lectura agradable, que hable no sólo de la erudición sobre el tema específico, sino también de una capacidad importante de su autor para comunicar la ciencia, que supuestamente conoce y para representar su visión de algún aspecto de la realidad. Pero además de este carácter universal, el texto académico-científico responde a variaciones que impone cada disciplina y que tenemos que conocer para interactuar con el grupo. Por esta razón, la tarea de escribir una tesis no es simple, exige nuevas competencias de escritura que no siempre han sido desarrolladas en carreras de grado y que representan un proceso de aprendizaje creciente.

Por lo dicho, y porque estamos convencidos de que un entrenamiento sistemático, presencial y/o virtual, permite optimizar los procesos de escritura de textos académico científicos, nos propusimos organizar este curso, que pretende dar pautas básicas, no pautas de qué investigar ni de cómo investigar sino de cómo comunicar los resultados de nuestra investigación en una tesis de maestría o doctoral.

No se debe buscar, con la realización de este curso, guías metodológicas, pautas investigativas, ni consideraciones epistemológicas, pues se asume que nuestros alumnos serán investigadores, académicos, profesionales o alumnos avanzados, que manejan con soltura tales elementos.

Los miembros del equipo de profesores responsables de este curso hemos dictado numerosos cursos presenciales y talleres de tesis, en los que pudimos comprobar que las prácticas que sugerimos son útiles y dan muy buenos resultados. Pero también advertimos en los mismos la dificultad que implica para los profesionales el tener que ajustarse a un horario de clase. Los tiempos para aprender y para sentarse a escribir no son los mismos en cada caso y es importante respetar esa individualidad.

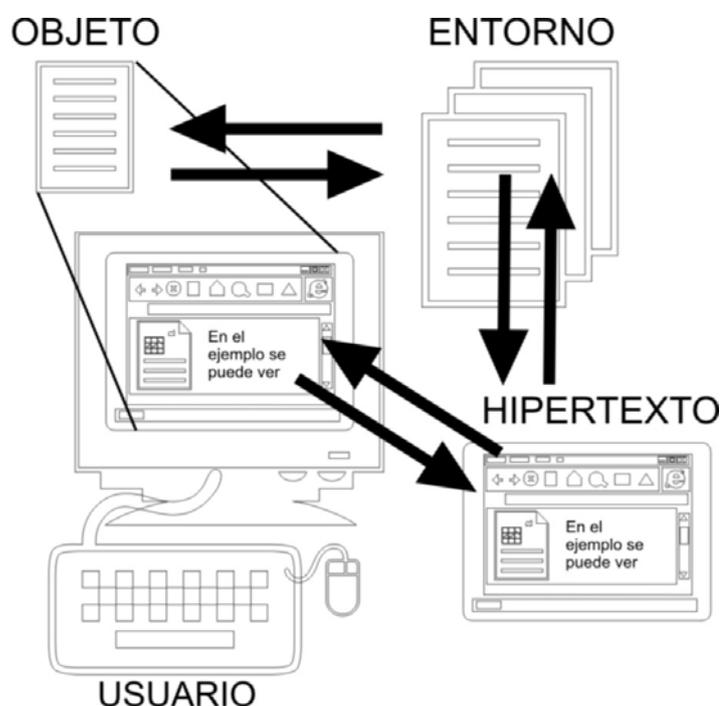
Hay dos aspectos a tener en cuenta cuando hablamos de la dinámica de un curso a distancia. Por un lado, está la modalidad elegida para el dictado del curso (**dinámica**

**pedagógica**). Hay en este sentido, algunas opciones posibles, como son: Tutorial (inductivo o deductivo), Guía de estudio, Práctica, Simulación o Juego. En este caso, utilizaremos una combinación de ellas, lo que nos permitirá una mayor interacción entre ustedes y nosotros.

Por otro lado, está la lógica que relaciona los distintos niveles de lo que se pretende enseñar (**dinámica didáctica**). Esta dinámica responde a un modelo y en nuestro caso, ese modelo es uno orientado a objetos.

La filosofía de la orientación a objetos está basada en considerar los elementos básicos de una estructura (el modelo), como objetos reales que, vistos desde esta perspectiva, gozan de propiedades y tienen la 'capacidad' de interactuar con su 'entorno' en forma bidireccional, ya sea modificándolo o siendo modificados.

En nuestro caso particular, el tipo textual académico-científico: TESIS, es un objeto y todo el soporte cognitivo y lingüístico-discursivo necesario para su correcta realización, es su entorno. A continuación, graficamos lo expuesto:



Dejaría de ser práctico si, para poder escribir correctamente una tesis, debiéramos estudiar desde los procesos cognitivos que se supone ocurren en nuestro cerebro hasta comprender la dinámica del modelo teórico elegido para explicar cómo es que somos capaces de elaborar un documento de tal complejidad técnica. Lejos de esto, la dinámica didáctica con que se ha dotado a este curso, se encarga de organizar el 'entorno' de este nuestro objeto que es la tesis. De tal manera, existe siempre una guía 'transparente' para el usuario, que orienta en cada paso dando las pautas de complejidad progresiva para que, sin necesidad de ser un experto en lingüística, se pueda elaborar un documento científico de envergadura y con el sustento lingüístico indispensable.

Si algún participante de este curso quisiese profundizar en algunos de los aspectos técnicos lingüísticos y psicolingüísticos que soportan su desarrollo, tiene a disposición como distintos hipertextos, artículos escritos por expertos, que ahondan sobre estos temas a más de una bibliografía sugerida a tal efecto. Debe quedar claro que todo este material no es de uso obligatorio para el cursado ni tampoco tiene, su revisión, peso en las distintas evaluaciones.

Por lo expuesto, la razón de mayor peso para decidimos a organizar un curso a distancia tiene que ver con el objeto de estudio que aquí abordamos:

Aprender a escribir una tesis no implica conocer “recetas” a seguir a fin de responder a lo que la comunidad de especialistas espera. Escribir este tipo de texto significa manejar el lenguaje como una herramienta con la que podemos expresar nuestros pensamientos, simbolizar nuestra representación de la realidad, mostrar nuestra actitud hacia nuestros propios enunciados y actuar sobre las representaciones mentales de nuestros lectores, entre otras tantas funciones. Por eso, aprender a escribir una tesis implica también poder reflexionar sobre el lenguaje y sus posibilidades.

Esta reflexión sobre el lenguaje, en este caso en especial, requiere conocer las características del “registro académico-científico”, es decir, el conjunto de diferentes expresiones lingüísticas entre las cuales un escritor puede optar teniendo en cuenta la relación entre el texto TESIS y el contexto situacional ACADÉMICO- CIENTÍFICO. Estas características no pueden enseñarse de modo secuencial, como un manual de instrucciones a seguir, sino que deben desplegarse a lo largo de todo el curso y adaptarse a las diferentes secciones de la tesis. La comprensión de su uso se logra en un proceso creciente, en espiral, por lo que muchas veces debemos volver sobre el mismo fenómeno pero con diferente intención comunicativa. A este hecho se suman las diferencias en los intereses individuales de los participantes del curso: algunos solo quieren saber lo básico para poder expresarse, pero otros necesitan conocer en más profundidad los distintos fenómenos. Para poder responder a esta complejidad, el mejor instrumento es el hipertexto, que permite a las distintas personas que realizan el curso, tomar sus propias decisiones sobre cuándo y cuánto leer en cada etapa de su proceso de aprendizaje.

Este instrumento nos permite organizar los contenidos de la siguiente manera: las distintas unidades del curso seguirán de manera secuencial las distintas secciones o partes de la tesis, con lecturas obligatorias y actividades a realizar, algunas con autoevaluación y otras con evaluación de los tutores. Pero en forma paralela, se insertarán enlaces que lleven a hipertextos, que profundizan los diferentes aspectos que se tratan en el curso.

### **Hipertexto sobre Hipertexto**

El término *Hipertexto* connota como una de sus características básicas, la estructuración de la información de manera multisequencial. Sin embargo para que esta estructura *no lineal* sea

posible es necesario que tenga definida de forma clara y precisa la arquitectura formal que subyace a la presentación hipertextual.

Bajo el concepto de *estructura hipertextual* se suelen agrupar tres aspectos que hacen a todo hipertexto:

- *Aspecto estructural* (nivel lógico): forma de estructurar los documentos que conforman el hipertexto como un todo. Este aspecto permite establecer relaciones entre los documentos y tiene que ver con la estructura del conocimiento o estructura conceptual de la información ofrecida.

- *Aspecto navegacional* (nivel de usuario): formas y herramientas de acceso a la información y navegación por los nodos (puntos de información específica) que generalmente está ligado a una estructura conceptual o temática.

- *Aspecto funcional* (nivel informático): componentes, mecanismos y herramientas esenciales que hacen posible el establecimiento de la propia estructura hipertextual. Este aspecto define los métodos de almacenamiento de información, la morfología de los nodos y sus relaciones, los sistemas y herramientas de hipermedia, las aplicaciones utilizadas, los lenguajes de marcado para hiperdocumentos y la puesta en marcha (en la Web por ejemplo).

Los dos primeros aspectos son los de mayor interés a la hora de caracterizar un hipertexto ya que definen su estructura. Para su diseño es necesario tener en cuenta las influencias mutuas que muestran estos niveles.

En general hay que tener en cuenta que la estructura final de un hipertexto vendrá determinada por una serie de factores de diverso tipo como son:

- la estructura del conocimiento
- la estructura de la información
- el tipo de información e interfaz del usuario
- la interrelación entre las diversas informaciones
- la navegación

La estructura básica de todo hipertexto se compone de tres elementos esenciales: *nodos*, *enlaces* y *anclajes*. Los nodos son las unidades básicas de información específica; los enlaces interconectan los nodos vinculando segmentos distantes de información y los anclajes sirven para marcar el inicio y el destino de cada enlace.

La estructura hipertextual es una estructura bastante compleja que integra en sí misma, varios tipos distintos de organización de la información: desde una modalidad de unión secuencial de nodos hasta intrincadas redes y árboles jerárquicos que permiten definir adecuadamente, una lógica de búsqueda y uso de la información que se adapta a cada usuario en particular.

A grandes rasgos se podrían clasificar los hipertextos en referenciales y asociativos.

Los referenciales muestran una conexión entre nodos en donde, un nodo tiene una referencia a la información contenida en otro. Proporciona un acceso aleatorio desde cualquier nodo a otro con el que esté conectado. Se los utiliza en el manejo de lista de contenidos, índices, palabras clave, etc.

Los asociativos se basan en un modelo de organización explícita de la información. Hay varios de estos modelos:

- *Estructura semántica*: refleja la estructura del conocimiento del experto.
- *Estructura conceptual*: incluye contenido predeterminado por las relaciones entre las taxonomías.
- *Estructuras relacionadas al cumplimiento de tareas*
- *Estructuras relacionadas con el nivel de conocimiento*
- *Estructuras relacionadas con la solución de problemas*

Según lo visto, queda claro entonces, que un hipertexto no es una mera forma de acopio de información. Es una estructura compleja que se sustenta sobre elementos diversos que conforman una organización integral de la información de la cual contempla: su estructura interna, su estructura externa, su estructura inmediata de presentación, además del contexto físico y psicológico y las posibles necesidades del usuario.

Todas las características enunciadas hacen del hipertexto una herramienta idónea para transmitir conocimiento y más allá del método pedagógico que se adopte, al tener como soporte una organización que es isomorfa con la que muestra el conocimiento del tutor o experto, permite que el conocimiento se adquiera de una manera natural y fluida al ser llevado el usuario de la mano de una lógica subyacente que le es absolutamente transparente.

Haga *[clic aquí](#)* para volver al documento principal.

## **Bibliografía**

- ADAMS, W. y MENGEL, S.A. (1996). The need for a Hypertext Instructional Design Methodology. IEEE Transactions on Education, Special Issue on the Application of Information Technologies to Engineering and Science Education, volumen 39, número 3, agosto de 1996.
- BUSH, V.(1945) *As We May Think*. The Atlantic Monthly. Nº de julio de 1945.
- CUBO de SEVERINO, L. et al. (2005). *Los textos de la Ciencia. Principales clases del discurso académico-científico*. Córdoba: Comunicarte.
- GARCÍA RUEDA, J. (2003). *Modelado y diseño de experiencias educativas en la World Wide Web*. Tesis Doctoral.
- LANDOW, G. (1992). *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Paidós.
- REYES, G. (1999). *Manual de redacción. Cómo escribir bien en español*. Madrid: Arco Libros.